

EL MILITANTE

ADENTRO
**La Habana, Feria de Libro: Discuten
lucha contra represión política en EUA**
— PÁGINA 15

UN SEMANARIO SOCIALISTA PUBLICADO EN DEFENSA DE LOS INTERESES DEL PUEBLO TRABAJADOR

VOL. 80/NO. 10 14 DE MARZO DE 2016

Oregon: Amplían caso amañado contra manifestantes

POR SETH GALINSKY

Los fiscales federales en Portland, Oregon, dijeron el 24 de febrero que planean agregar cargos en el caso fabricado contra Ammon Bundy y 24 personas más. Actualmente están acusados de “conspiración para impedir” a agentes federales por haber participado en una ocupación pacífica del refugio de vida silvestre Malheur en el condado de Harney, Oregon, que duró 41 días. Los 25 dicen que no son culpables.

Bundy, quien es procedente de Idaho, encabezó la ocupación del refugio iniciada el 2 de enero para exigir que las autoridades federales excarcelen a los ganaderos, padre e hijo, Dwight y Steven Hammond, encarcelados dos veces por los mismos cargos de incendio provocado, y para combatir lo que muchos ganaderos llaman “extralimitación” del gobierno federal por su control de la mayor parte de la tierra del área.

Los Hammond, cuyas tierras los agentes federales han tratado de confiscar por años, fueron declarados culpables por realizar incendios controlados en su propio rancho en el condado de Harney, una práctica común, tanto por ganaderos como por agencias gubernamentales, para

Sigue en la página 12

Encausan a policía que mató a joven en California

POR ERIC SIMPSON

OAKLAND, California—El 10 de febrero Michael Ramsey, el fiscal del Condado de Butte, cedió a la presión de las protestas y acusó a Patrick Feaster, un policía de Paradise, de homicidio involuntario en la muerte a tiros de Andrew Thomas. Feaster fue despedido dos días antes por el departamento de policía de Paradise, un pequeño pueblo al norte de Sacramento.

“Por ahora es una victoria”, dijo Gwen Nordgren de la Coalición de Ridge por Paz y Justicia en Paradise. “Pero no vamos a descansar por que no queremos que lo barran debajo de la alfombra”.

Feaster le disparó a Thomas, de 26 años de edad, en el cuello cuando emergía de un accidente automovilístico el 25 de noviembre, destrozándole casi completamente su médula espinal. Thomas murió tres semanas después. Su esposa, Darien Ehorn, de 23 años, fue expulsada del vehículo y murió en el lugar. Feaster no hizo nada para ayudarla. Ni siquiera informó a los otros policías que había disparado su arma hasta 11 minutos después de su llegada.

Un video tomado desde la patrulla que sorprendió a espectadores por todo el mundo muestra a Feaster caminando

Sigue en la página 12

Defendamos derecho al aborto: candidatos del PST

Partido Socialista de los Trabajadores se suma a manifestaciones el 2 de marzo



Militante/Willie Cotton

Partidarios del derecho al aborto marchan en Washington el 2 de marzo.
POR DAN FEIN

CHICAGO—La candidata presidencial del Partido Socialista de los Trabajadores Alyson Kennedy participó en una manifestación junto a otros centenares de partidarios del derecho de la mujer a elegir un aborto en esta ciudad el 2 de marzo. El candidato para vicepresidente, Osborne Hart se unió a un acto paralelo en Washington, el mismo día, cuando la Corte Suprema escuchaba los argumentos de una apelación contra una ley en Texas que restringe gravemente el acceso al aborto. Los partidarios de la campaña socialista distribuyeron copias de una declaración (vea texto adjunto) que aboga por una campaña nacional de acción pública en defensa del derecho de la mujer a elegir un aborto, y que explica por qué esta es una lucha de la que el movimiento obrero debe ser parte.

Las protestas tuvieron lugar un día después de las elecciones primarias en una decena de estados en las que la demócrata Hillary Clinton y el republicano Donald Trump consolidaron sus ventajas para la nominación de sus respectivos partidos.

Además de provocar histeria entre los liberales por sus puntos de vista “fascistas”, los avances de Trump han provocado un intenso debate en el seno del partido republicano. El senador republicano Ben Sasse de Nebraska emitió una carta abierta en la que dice que si Trump es nominado “los conservadores necesitarán encontrar una tercera opción”.

Otros han decidido que es mejor unirse a Trump. El gobernador de Nueva Jersey Chris Christie dio su apoyo a Trump el 26 de febrero.

Las declaraciones de Trump a la prensa dieron muestra de donde radica su apoyo. Trump acusó a la administra-

Sigue en la página 12

La siguiente declaración fue emitida el 1 de marzo por Alyson Kennedy, candidata del Partido Socialista de los Trabajadores para presidente de Estados Unidos, y Osborne Hart, candidato del PST para vicepresidente.

Declaración de la campaña del PST

Nos unimos a los participantes en las marchas en Washington, Chicago y otros lugares el 2 de marzo en defensa del derecho de la mujer a elegir un aborto. Esta lucha favorece los intereses de todos los trabajadores.

El derecho a decidir si o cuando tener hijos es fundamental para el derecho de la mujer a controlar su propia vida y lograr una plena igualdad social, económica y política. Es esencial para romper las divisiones fomentadas por los patrones y su gobierno y para unir a la clase trabajadora.

El caso que está discutiendo la Corte Suprema el 2 de marzo —Whole Woman’s Health v. Hellerstedt— desafía una ley reaccionaria de Texas que impone restricciones innecesarias y onerosas a los practicantes de abortos. Lo que ha obligado el cierre de muchas clínicas en el estado. Si el alto tribunal ratifica estas restricciones, solamente permanecerán abiertas 10 clínicas de abortos en el estado.

Si y cuándo obtener un aborto debe ser decisión de la *mujer*, no del gobierno, un médico, un familiar o cualquier otra persona. Es una cuestión de igualdad de derechos para las mujeres, que se basa en las conquistas hechas a través de la segunda revolución norteamericana y

Sigue en la página 12

Teamsters rechazan demandas de aerolínea United



Militante/Tom Tomasko

SAN FRANCISCO—Como parte de un día nacional de acción, alrededor de 400 mecánicos de aerolíneas miembros del sindicato Teamsters y sus partidarios protestaron el 19 de febrero frente a la base de mantenimiento de la aerolínea United para protestar las demandas de concesiones de la empresa.

El 16 de febrero alrededor de nueve mil mecánicos por todo el país rechazaron la “oferta final” de la United con una votación de 93 por ciento en contra. El contrato expiró hace tres años.

La protesta fue organizada por un grupo de voluntarios de 103 trabajadores, dijo Rudy Gonzalez, vicepresidente del Local 856 de los Teamsters.

Los trabajadores dicen que el principal problema es la demanda de la empresa de una escala salarial de dos niveles. Los trabajadores no han recibido un aumento salarial en 4 años, y la empresa está exigiendo fuertes aumentos en los costos de seguro médico.

—GERARDO SÁNCHEZ Y JIM ALTENBERG

Libro sobre lucha de clases en EEUU tiene ‘muchas enseñanzas de la batalla contra la represión política’

Presentan ‘50 años de operaciones encubiertas en EEUU’ en la Feria Internacional del Libro en la Habana

POR JONATHAN SILBERMAN
Y OSBORNE HART

LA HABANA—En un ambiente de mayor interés aquí en la política de Estados Unidos, una de las presentaciones en la Feria Internacional del Libro de La Habana lanzó un nuevo libro de la editorial Pathfinder, publicado simultáneamente en inglés y español, *50 años de operaciones encubiertas en EE.UU.: La policía política de Washington y la clase obrera norteamericana*.

En el evento, celebrado el 13 de febrero, hablaron Ramón Sánchez-Parodi, veterano dirigente revolucionario cubano, y Mary-Alice Waters, presidenta de Pathfinder y miembro del Comité Nacional del Partido Socialista de los Trabajadores en Estados Unidos. Sánchez-Parodi dirigió la Sección de Intereses de Cuba en Washington durante 12 años desde su apertura en 1977. Escribe a menudo en la prensa cubana sobre las relaciones Cuba-Estados Unidos.

50 años de operaciones encubiertas en EE.UU., por Larry Seigle, Farrell Dobbs y Steve Clark, describe la expansión de la policía política de Washington y la lucha contra esta. Se concentra especialmente en el período desde las batallas obreras de los años 30 y los preparativos de Washington para ingresar a la Segunda Guerra Mundial hasta la crisis de Watergate, que estalló en 1973, y la exitosa demanda judicial del Partido Socialista de los Trabajadores contra el FBI y otras agencias de la policía política.

Sánchez-Parodi dijo que *50 años de operaciones encubiertas en EE.UU.* contiene “muchas enseñanzas, mucha explicación de la realidad política en Estados Unidos”.

Hizo hincapié en la importancia de la demanda del PST contra el espionaje y el acoso realizado por el FBI. “No era una defensa del Partido Socialista de los Trabajadores ante una acusación que se le hacía”, que es lo que más comúnmente enfrenta el movimiento obrero. En este caso, una organización obrera comunista “estaba acusando al gobierno, acusándolo de violar la Constitución de Estados Unidos”.

“Aún más interesante”, añadió Sánchez-Parodi, es que, “después de más de 12 años, el juez [del tribunal federal] falló a favor del Partido Socialista de los Trabajadores”.

Lucha por espacio político

Sánchez-Parodi dijo que “esto es una buena enseñanza de lo que se puede hacer, de la batalla que hay que librar para lograr un espacio y protegerse ante la represión política que desatan los sectores dominantes en Estados Unidos”.

En 1987, apuntó, la corte federal que tenía la jurisdicción del caso emitió una orden “para prohibir que los documentos y las distintas informaciones obtenidas subrepticamente e inconstitucionalmente por el FBI y otras agencias policíacas de Estados Unidos pudiesen ser usados. Se declaró inconstitucional [el uso de agentes] que infiltraran el partido, espíaran en él y allanaran sus locales y las moradas de sus miembros”.

El juez Thomas Griesa “también ordenó al gobierno que pagara com-



Militante/Miguel Pendás

Presentación en Feria Internacional del Libro de La Habana, 13 de febrero. Desde la izquierda: Róger Calero, quien moderó; Ramón Sánchez-Parodi, jefe de Sección de Intereses de Cuba en Washington en 1977-89; Mary-Alice Waters, presidenta de Pathfinder y miembro del Comité Nacional del Partido Socialista de los Trabajadores en Estados Unidos.

pensaciones financieras por los perjuicios causados y los gastos causados, un precedente que se ha utilizado en muchas otras instancias”.

Sánchez-Parodi dijo que a pesar de las afirmaciones de Washington de ser paladín de la libertad y la igualdad, los gobernantes de Estados Unidos siempre han buscado proteger sus intereses de clase atacando los derechos de los trabajadores.

50 años de operaciones encubiertas en EE.UU. describe cómo, durante la Gran Depresión de los años 30, la administración de Franklin Roosevelt “tomó medidas para reprimir la creciente influencia del movimiento obrero y los sindicatos”, dijo. A medida que se fueron agudizando las contradicciones interimperialistas y la Segunda Guerra Mundial ya era inminente, “el gobierno de Roosevelt necesitaba reprimir cualquier movimiento de protesta social de los trabajadores”.

El dirigente cubano destacó cómo el gobierno federal usó por primera vez la connotada Ley Smith “de la mordaza” de 1940 para fabricar cargos y encarcelar a dirigentes del sindicato de camioneros Teamsters y del Partido Socialista de los Trabajadores. El objetivo de Washington era silenciar a la vanguardia del movimiento obrero que se oponía a los objetivos del imperialismo estadounidense en la Segunda Guerra Mundial.

Durante la caza de brujas de la posguerra, añadió Sánchez-Parodi, la Ley Smith también se utilizó para fabricar un caso contra dirigentes del Partido Comunista de Estados Unidos en 1949. A la vez que el gobierno norteamericano libraba una ofensiva antiobrera a nivel nacional, utilizó su poderío militar para defender los intereses imperialistas en todo el mundo, desde su apoyo al golpe militar de Fulgencio Batista en Cuba en 1952 hasta sus guerras contra las revoluciones china, coreana y vietnamita.

Indicó que durante las primeras semanas en 1952 Washington no reconoció el régimen de Batista, hasta que anunció públicamente que había roto sus lazos con el Partido Socialista Popular pro-Moscú y con el gobierno soviético.

Desde los ataques del 11 de septiembre de 2001 y las posteriores gue-

rras norteamericanas en Afganistán e Iraq, dijo, Washington ha utilizado la Ley Patriota y otras medidas para ampliar enormemente el uso de su policía política.

Blanco de Washington: los sindicatos

Waters dijo que *50 años de operaciones encubiertas en EE.UU.* era uno de los tres libros que Pathfinder estaba presentando en la Feria del Libro de La Habana, todos ellos sobre la lucha de clases en Estados Unidos. Los otros dos eran *Política Teamster* por Farrell Dobbs y un nuevo título en inglés y español, *Los Cinco Cubanos hablan sobre su vida en la clase trabajadora norteamericana*. (El texto completo de las palabras de Waters aparece en la página siguiente).

Al hablar sobre *50 años*, Waters dijo que el libro explica cómo a finales de los años 30 Washington atacó al sindicato Teamsters de Minneapolis y al Partido Socialista de los Trabajadores porque estaban ayudando a dirigir “la creciente fuerza y conciencia política de una parte del movimiento sindical industrial, que se concentraba en la región norte-central del país”.

En pocos años el sindicato había organizado a un cuarto de millón de camioneros y trabajadores de almacenes en una región que abarcaba 11 estados. La clase dominante estaba alarmada por esto y por la capacidad de la vanguardia obrera de organizar la oposición política en el movimiento obrero a los objetivos bélicos imperialistas de Washington.

Al igual que Sánchez-Parodi, Waters subrayó por qué las cuestiones abordadas en este libro son importantes hoy.

“El aparato norteamericano de seguridad nacional se ha ampliado masivamente en los 15 años desde el 11 de septiembre”, y la clase trabajadora odia su intromisión en todos los aspectos de nuestras vidas, dijo Waters. “Y ese sentimiento no tiene nada de reaccionario”.

De hecho, señaló, eso es “uno de los elementos que impulsan el apoyo a la candidatura presidencial de Donald Trump”. Este aprovecha “las ansiedades y los temores provocados por las

Sigue en la página 13

Más lectura ...

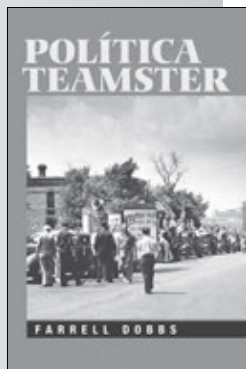


50 años de operaciones encubiertas en EEUU: La policía política de Washington y la clase obrera norteamericana

Por Larry Seigle, Steve Clark, Farrell Dobbs
incluye “La guerra imperialista y la clase trabajadora” de Farrell Dobbs. \$12

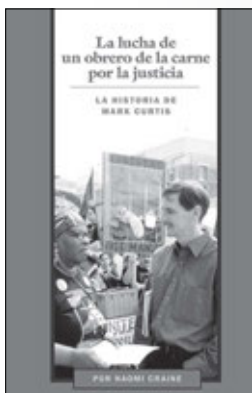
Política Teamster por Farrell Dobbs

Un dirigente central de las batallas obreras y los debates documentados aquí relata cómo en los años 30 la dirección del Local 544 del sindicato Teamsters en Minneapolis luchó para dirigir a los trabajadores en toda la región norte central del país por un camino político independiente por parte de la clase trabajadora. \$19



La lucha de un obrero de la carne por la justicia: La historia de Mark Curtis por Naomi Craine

La historia de la victoriosa batalla, que duró ocho años, para derrotar el caso amañado político contra Mark Curtis, un activista sindical y socialista condenado en 1988 a 25 años de cárcel bajo cargos fabricados de intento de violación y allanamiento de morada. \$8

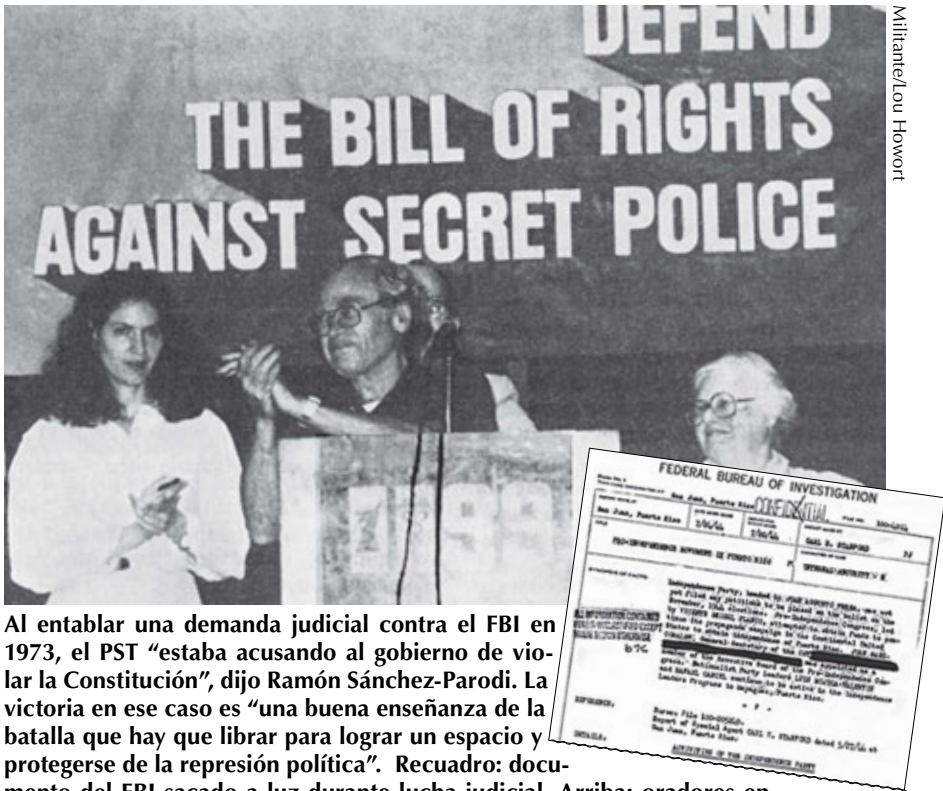


www.pathfinderpress.com



Sociedad Histórica de Minnesota

La clase capitalista de Estados Unidos en los años 30 temía la creciente fuerza y conciencia política de una sección del movimiento sindical, dirigida por camioneros miembros de los Teamsters de Minneapolis, dijo Mary-Alice Waters. Arriba: 10 mil desempleados organizados por los Teamsters reclaman aumento de beneficios federales, desafiando ataque policial en Minneapolis, abril de 1934.



Militante/Lou Howort

Al entablar una demanda judicial contra el FBI en 1973, el PST “estaba acusando al gobierno de violar la Constitución”, dijo Ramón Sánchez-Parodi. La victoria en ese caso es “una buena enseñanza de la batalla que hay que librar para lograr un espacio y protegerse de la represión política”. Recuadro: documento del FBI sacado a luz durante lucha judicial. Arriba: oradores en acto de 700 personas en Nueva York para apoyar demanda, junio de 1981. Desde la izq.: abogada del PST Margaret Winter; Morton Sobell, acusado junto a Julius y Ethel Rosenberg durante caza de brujas; crítica literaria Annette Rubinstein.

Los trabajadores odian el ‘estado de seguridad’ del gobierno

La siguiente presentación se dio el 13 de febrero en la Feria Internacional del Libro de La Habana. Copyright © 2016 de Pathfinder Press. Reproducido con autorización. Los subtítulos son del Militante.

POR MARY-ALICE WATERS

Gracias, Róger [Calero]. Y gracias especialmente al compañero [Ramón] Sánchez-Parodi por acompañarnos hoy para presentar *50 años de operaciones encubiertas en EE.UU.: La policía política de Washington y la clase obrera norteamericana*. Es un honor contar con la participación de un compañero con la amplia experiencia que él tiene en las primeras filas de batalla contra Washington. Como sabemos todos, es una batalla que en el último año ha asumido formas nuevas que son un desafío aún más grande. Los objetivos de la potencia imperialista del norte no han cambiado, mientras que lo que está en juego en términos históricos es tan importante como siempre. A nombre mío, puedo decir que más de una vez me he beneficiado de la

perspicacia de Ramón sobre la política de clase en Estados Unidos y gracias a ello he afinado mis criterios.

Libros sobre lucha de clases EEUU

Este año en la feria del libro de La Habana, Pathfinder Press presenta tres libros nuevos, cada uno sobre la lucha de clases en Estados Unidos. Un poquito más tarde, junto con compañeros de la Federación Sindical Mundial y la CTC [Central de Trabajadores de Cuba], estaremos hablando sobre *Política Teamster*, de Farrell Dobbs, sacando lecciones para la actualidad de las batallas entrelazadas más avanzadas de la clase trabajadora durante la década de la Gran Depresión. El jueves vamos a presentar un libro muy especial, *Los Cinco Cubanos hablan sobre su vida en la clase trabajadora norteamericana*. La cubierta —con una acuarela de Antonio Guerrero— destaca las palabras de Ramón Labañino: *Son los pobres quienes enfrentan el salvajismo del sistema de “justicia” en EE.UU.* En esta entrevista que ofrecieron a Pathfinder en agosto pasado, los Cinco Héroes de la República de Cuba ha-

blan sobre sus experiencias durante los 16 años en que estuvieron entre los 7 millones de trabajadores en Estados Unidos que están presos o que viven bajo algún tipo de libertad supervisada por la policía, como la que enfrentó René [González], aun después de cumplir hasta el último minuto de su sentencia de 15 años. El relato de los Cinco es una fuerte condena del sistema capitalista y las formas en que destruye a los seres humanos, como subraya Ramón con tanta razón.



50 años de operaciones encubiertas en EE.UU., el tercer libro en esta trilogía, se enfoca en la lucha de clases en Estados Unidos desde un ángulo diferente. Examina la expansión de la policía política de Washington desde los años inmediatamente después de la Primera Guerra Mundial imperialista y la victoria de la revolución bolchevique de octubre de 1917 en Rusia, cuando los gobernantes atacaron al naciente movimiento comunista así como a los anarcosindicalistas. Sin embargo, el libro se concentra

en los años entre mediados de los 30, cuando el FBI fue creado por la administración demócrata del presidente Franklin Roosevelt, y los 70, cuando estalló la crisis de “Watergate”, que llevó a la dimisión del presidente Richard Nixon en 1974. A finales de los años 30, una de las grandes preocupaciones de la clase capitalista en Estados Unidos era la creciente fuerza y conciencia política de una parte del movimiento sindical industrial, que se concentraba en la región norte-central del país. Estaba dirigido por el sindicato de camioneros en Minneapolis, los *Teamsters*. La principal inquietud de la clase gobernante era la eficacia con la que estaban ampliando la sindicalización de los choferes y trabajadores de almacén en toda una enorme región de 11 estados del país, sentando un ejemplo y ayudando a otros sindicatos que

estaban en lucha. Sobre esta base sólida de luchas, estaban organizando la oposición política dentro del movimiento obrero a los objetivos bélicos imperialistas de Washington. Es por esa razón que fueron acusados falsamente y encarcelados, como explica *50 años de operaciones encubiertas*.

Caza de brujas: contra trabajadores

El libro describe el rápido crecimiento y consolidación del aparato de “seguridad nacional” de Washington en los años después de su victoria militar, política y económica sobre sus rivales capitalistas en la Segunda Guerra Mundial: tanto “enemigos” como “aliados”. La caza de brujas anticomunista de la posguerra, a menudo llamado macartismo, no iba dirigida principalmente contra artistas y escritores ni contra “espías” comunistas, aunque esa es una errónea percepción popular en Estados Unidos y otros países, incluyendo Cuba, según hemos descubierto. El primer objetivo de la caza de brujas era frenar y echar atrás los logros del poderoso ascenso del movimiento obrero de los años 30 e integrar a la burocracia sindical más completamente al aparato estatal imperialista. En ese objetivo los patrones y su gobierno tuvieron éxito.

50 años de operaciones encubiertas en EE.UU. contiene una abundancia de información sobre la lucha de clases en Estados Unidos, que esperamos será de interés y de utilidad para los lectores aquí en Cuba y en otros países. Algunos de los documentos más interesantes que presenta —especialmente el testimonio de altos funcionarios del Departamento de Justicia, quienes pretendían dar justificación legal a políticas del gobierno que violaban derechos garantizados por la Constitución de Estados Unidos y sus primeras 10 enmiendas— es producto de una demanda judicial entablada por el Partido Socialista de los Trabajadores contra el gobierno norteamericano y sus diversas agencias policiales secretas, incluyendo el FBI, la CIA, la Inteligencia Militar y lo que hoy se conoce bien como la Agencia de Seguridad Nacional.

El PST entabló su demanda en 1973, en los momentos culminantes de la cri-

Sigue en la página 13



Militante

El presidente Franklin Roosevelt acusó falsamente y encarceló a dirigentes del sindicato Teamsters de la región norte-central del país y del Partido Socialista de los Trabajadores a principios de los años 40, con el fin de silenciar a la vanguardia obrera, dijo Sánchez-Parodi. Arriba: 18 dirigentes del Local 544-CIO y del PST marchan a la corte en 1943 para comenzar sentencias de hasta 16 meses por oponerse a los objetivos bélicos del imperialismo estadounidense en la Segunda Guerra Mundial.

El estado de seguridad

Viene de la página 14

sis de Watergate. El escándalo estalló cuando salió a luz que la administración Nixon había orquestado escuchas electrónicas, allanamientos y otras medidas ilegales contra sus rivales en la política capitalista nacional.

Sin embargo, las raíces de la crisis de Watergate eran otras.

Ante todo, el conflicto reveló las profundas divisiones —el surgimiento del miedo— en la clase dominante norteamericana frente a dos fenómenos poderosos. El primero era el movimiento negro de masas con dirección proletaria que había tumbado al sistema *Jim Crow* de segregación racial en Estados Unidos. Fue una auténtica revolución social.

El segundo era la manera en que se aceleraba la dinámica social de esta victoria a la par de las crecientes manifestaciones callejeras de millones de personas contra la guerra norteamericana en Vietnam.

Las repercusiones comenzaron incluso a desintegrar la disciplina militar entre las fuerzas armadas norteamericanas, y se aumentó el miedo entre los gobernantes imperialistas.

Al mismo tiempo, toda la gama política burguesa liberal y de izquierda en Estados Unidos estaba pidiendo un juicio político contra Nixon. La respuesta del PST fue diferente.

“En vez de eso”, dijimos, “*utilicemos* la crisis de los gobernantes capitalistas para sacar a la luz sus décadas de operaciones encubiertas, para educar a la clase trabajadora y nuestros aliados y luchar a fin de abrir más espacio político para defender nuestros intereses de clase. No será ningún avance si se reemplaza a un jefe ejecutivo de la clase dominante con otro que ellos escojan”.

Una victoria para la clase obrera

Eso fue lo que hicimos, y en este proceso ganamos un amplio apoyo político. Las decisiones finales de un juez federal no fueron dictadas sino hasta casi una década y media más tarde. El derecho a un juicio rápido es una promesa vacía en las cortes federales norteamericanas, ¡como lo pueden atestiguar nuestros Cinco Héroes!

Sin embargo, al final el juez rechazó los argumentos planteados por los abogados del gobierno en defensa de décadas de espionaje y desbaratamiento contra el Partido Socialista de los Trabajadores y la Alianza de la Juventud Socialista. Emitió una orden judicial según la cual ningún documento obtenido por el gobierno de manera que viole la Constitución de Estados Unidos y la Carta de Derechos puede ser “utilizado, emitido o revela-

do” por el FBI u otras agencias policiales federales.

Esa decisión se mantiene vigente. Ayuda a mantener abierto el espacio político, espacio que el pueblo trabajador y sus organizaciones necesitan para debatir, organizarse y actuar, para poder luchar en nuestro propio terreno y no el de ellos: en las fábricas, las líneas de piquetes y las calles. Nos ayuda a todos a defendernos contra las restricciones del gobierno a los derechos constitucionales.



Es ahí donde quiero finalizar: la importancia de estas cuestiones como parte de la lucha de clases en Estados Unidos hoy día.

El aparato norteamericano de seguridad nacional se ha ampliado masivamente en los 15 años desde el 11 de septiembre, proceso facilitado por los avances tecnológicos plasmados en la Internet y lo que se llama “medios sociales”. Las inquietudes que esto provoca entre los trabajadores y otros es uno de los elementos que impulsan el apoyo a la candidatura presidencial de Donald Trump, quien por muchos años fue demócrata y ahora se postula como republicano (y sí, siempre marcado por los “valores de Nueva York”, como se ha burlado el cubano-texano de Trump).

En la izquierda norteamericana, algunos piensan que Trump representa un fenómeno profundamente reaccionario o hasta fascista entre sectores de la clase trabajadora. Esa es una interpretación muy desacertada.

No hay un creciente movimiento ultraderechista, y mucho menos fascista, en Estados Unidos hoy día. Entre los partidos y políticos capitalistas, el desplazamiento es hacia la izquierda en términos burgueses y no hacia la derecha. Este desplazamiento se ha manifestado, entre otras cosas, en el giro de ambos partidos hacia el establecimiento de relaciones diplomáticas y comerciales con Cuba.

La mayoría de gente aquí en Cuba se sorprende cuando explicamos que no tenemos más dificultad en vender nuestra prensa y hablar de política de clase con los que asisten a los grandes mítines electorales de Trump que cuando hacemos el mismo trabajo comunista de propaganda en las actividades electorales de Bernie Sanders.

La clase trabajadora odia la siempre creciente vigilancia e intromisión en todos los aspectos de nuestra vida por parte del aparato de seguridad nacional de Washington. Como también las “acciones ejecutivas” y “regulaciones” arbitrarias. Y ese sentimiento no tiene nada de reaccionario. La



Derecha, Militante/Stuart Kiehl

Dos acontecimientos importantes en la lucha de clases en EE.UU. provocaron profundas divisiones en la clase dominante, dijo Waters: la lucha de los negros basada en las masas proletarias que derrocó la segregación racial Jim Crow, y cómo esa victoria recibió un impulso de los millones que se manifestaron contra la guerra norteamericana en Vietnam. Arriba: trabajadores sanitarios en huelga en Memphis, Tennessee, 1968, durante años culminantes de la lucha pro derechos civiles. Derecha: protesta en Nueva York contra guerra de Vietnam, mayo de 1971.



demanda a favor de un gobierno más pequeño ha sido una piedra angular del programa comunista desde 1848 hasta el día de hoy.

Reacción a depresión a fuego lento

Lo que explica la votación a favor de Trump en las elecciones primarias iniciales no es su burdo e insultante lenguaje antimexicano y antimusulmán. Son sus tajantes condenas de la hipocresía, las mentiras y manipulaciones por parte del *establishment* político. Es la manera en que ha logrado presentarse como alguien de “afuera”.

Ante todo es su capacidad de aprovechar las ansiedades y los temores provocados por las condiciones de depresión a fuego lento que los trabajadores en Estados Unidos han vivido durante casi una década, el sentido de impotencia ante un orden imperialista mundial que se desintegra a paso acelerado.

Es la epidemia de heroína que está devastando a familias obreras por todo el país. Es el azote del desempleo y cómo se manipula y disfraza conscientemente su envergadura. Es la escandalosa falta de atención médica y ayuda para los jóvenes trabajadores que han quedado destrozados mental y físicamente al servir de carne de cañón para las acciones militares de Washington en el Medio Oriente. Es la fría y aterradora indiferencia hacia la vida humana que se manifiesta en la expansión de los conflictos de clase en el Medio Oriente y más allá.

La antigua maldición mandarina, “Ojalá vivas en tiempos interesantes”, es, para los revolucionarios, para los comunistas, una tremenda oportunidad y una responsabilidad. Y es hacia eso que nosotros, en el Partido Socialista de los Trabajadores, nos vamos a orientar: en las calles, en las fábricas, en las líneas de piquetes.

Hoy no hay batallas obreras en gran escala, no hay poderosos movimientos de protesta social. Sin embargo, hay muchas señales de una creciente resistencia. Hay huelgas, luchas contra cierres patronales y acciones por un salario mínimo de 15 dólares la hora y un sindicato. Hay protestas contra los asesinatos cometidos por la policía que han presionado a los gobernantes, por primera vez en muchos años, a formu-

lar cargos y ordenar despidos en varios casos prominentes, poniendo restricciones, hasta cierto grado, a la violencia policial.

Ante todo, se va desarrollando una crisis económica y social sin precedentes del sistema capitalista por todo el mundo. Cuando se descargue esa crisis, como pasará tarde o temprano, estallarán nuevamente el tipo de batallas de clases que son un hilo conductor de los libros que estamos discutiendo aquí.

Hace 55 años, en la víspera de la batalla de Playa Girón, Fidel le aseguró al pueblo cubano con plena confianza: “Primero habrá una revolución victoriosa en Estados Unidos que una contrarrevolución victoriosa en Cuba”.

Fidel tenía razón entonces, y la trayectoria de lucha que él planteó hace más de cinco décadas sigue siendo nuestra guía común a la acción. Solo podemos agregar que hoy día las potencias dominantes descartan las capacidades políticas y el potencial revolucionario de los trabajadores y agricultores en Estados Unidos tanto como descartaban las del pueblo trabajador cubano. Y de manera igualmente errada.

¡Que se acerque ese día!

Lucha de clases

Viene de la página 15

condiciones de depresión a fuego lento que los trabajadores en Estados Unidos han vivido durante casi una década”, la inseguridad generada por la desintegración del orden mundial imperialista y la política de la administración Obama que apoya los intereses de las gigantescas empresas de seguros y otras instituciones financieras capitalistas.

Waters concluyó diciendo que los trabajadores comunistas en Estados Unidos y otros países celebran la oportunidad —“en las calles, en las fábricas, en las líneas de piquetes”— de sumarse al creciente debate y a la búsqueda de soluciones entre los trabajadores frente a esta crisis capitalista.

Sánchez-Parodi coincidió y dijo: “La lucha continúa. Y este libro ofrece muchas ideas y experiencias que tienen que ser asimiladas, interpretadas y aplicadas en el contexto actual”.



Derecha, Matt A. Johnson

Las inquietudes por la expansión del aparato de seguridad desde el 11 de septiembre son “uno de los elementos que impulsan el apoyo a la candidatura presidencial de Donald Trump”, dijo Waters. Trump (der.) aprovecha “las ansiedades y los temores provocados por las condiciones de depresión a fuego lento que los trabajadores en EE.UU. han vivido desde hace casi una década”. A los miembros del Partido Socialista de los Trabajadores no les es más difícil vender el *Militante* y hablar de política obrera en eventos de Trump que en los de Bernie Sanders (izq.).

Campaña socialista

Viene de la portada
ción de Barack Obama de haber perdido “millones de empleos”, y prometió traer de regreso a Estados Unidos los empleos de la manufactura. Clinton habla sobre los salarios y empleos, dijo Trump, pero ella ha sido parte del gobierno por mucho tiempo. “Ella no va arreglarlo en los próximos cuatro años”.

También elogió a Planned Parenthood diciendo que la institución ha hecho “un buen trabajo para millones de mujeres”.

Los candidatos del Partido Socialista de los Trabajadores explicaron a los manifestantes que el pueblo trabajador necesita romper con todos los partidos y políticos capitalistas, e instaron a los trabajadores a unirse a las luchas que fortalecen a la clase trabajadora a nivel mundial.

Kennedy también participó en la protesta realizada en Chicago el 27 de febrero para exigir la libertad de Oscar López. El acto fue organizado por el grupo “34 Mujeres por Oscar”. López ha estado preso en Estados Unidos por más de 34 años, por sus actividades en apoyo a la independencia de Puerto Rico. Fue arrestado en 1981 y acusado bajo cargos amañados de “conspiración sediciosa”.

“La campaña del PST se trata de las luchas del pueblo trabajador y de acciones como esta”, dijo Kennedy a los participantes en el acto. “Podemos apoyarnos en nuestras victorias—la liberación de los Cinco Cubanos de prisiones de Estados Unidos en diciembre pasado y su regreso triunfal a Cuba, la liberación de Albert Woodfox, militante del Partido de las Panteras Negras después de 43 años en la infame prisión de Angola en Louisiana—para intensificar la lucha para liberar a Oscar. Yo voy a divulgar y promover las actividades internacionales del 20 de junio para exigir la excarcelación de Oscar”.

Kennedy y sus partidarios hicieron campaña entre los trabajadores y jóvenes que asistieron a un acto para escuchar al precandidato presidencial del partido Demócrata Bernie Sanders en la universidad estatal de Chicago el 24 de febrero.

Defender derecho al aborto

Viene de la portada
que fueron codificadas con la “igual protección bajo la ley” garantizada por la Enmienda 14 a la Constitución de Estados Unidos.

Esta lucha está siendo emprendida por mujeres y la clase trabajadora a nivel mundial. Los gobernantes capitalistas desde Alemania a Irlanda y gran parte del mundo semicolonial restringen o totalmente prohíben el derecho de la mujer al aborto.

Desde el resurgimiento de la lucha por los derechos de la mujer en los años 70 y la decisión de la Corte Suprema de Estados Unidos despenalizando el aborto en 1973, funcionarios de gobiernos estatales y federales han impuesto restricciones cada vez más onerosas sobre su disponibilidad incluyendo el negar que el Medicaid y seguros médicos cubran abortos, la reducción del tiempo en que se puede obtener el procedimiento, exigir el consentimiento de los padres, exigir asesoramiento obligatorio y períodos de espera, requerir ecografías, y como en Texas, exigir que las clínicas cumplan con normas de construcción como las que se usan para hospitales, todas las cuales impactan más a las mu-

Sanders culpó al “capitalismo amañado” por la crisis económica que enfrentan millones de personas hoy en día. “El problema que enfrenta el pueblo trabajador no es el ‘capitalismo amañado’ o el ‘capitalismo de favoritismos’”, dijo Kennedy después del acto. “Así es como funciona el capitalismo. La depresión económica mundial que estamos viviendo es lo que sucede cuando se reducen los márgenes de ganancias de los patrones. Ellos dejan de invertir en fábricas y en la producción, y la economía se contrae.

“Ninguno de los políticos capitalistas tiene propuesta alguna para cambiar esta realidad”, dijo Kennedy. “Lo que dice Sanders de imponer impuestos más elevados al uno por ciento tendrá poco impacto.

“Nuestros sindicatos tienen que luchar por un programa masivo de obras públicas para crear empleos y construir cosas que los trabajadores necesitan, desde la infraestructura hasta escuelas, guarderías infantiles”, dijo la candidata.

“La Revolución Cubana es el mejor ejemplo de lo que podemos lograr cuando nos organizamos y luchamos”, dijo Kennedy. “El pueblo trabajador en Cuba, dirigido por el Movimiento 26 de Julio de Fidel Castro, derrotó a la dictadura de Batista apoyada por Washington, hizo una revolución y tomó control de su destino”.

Fiscales amplían caso amañado en Oregon

Viene de la portada
controlar la propagación de plantas invasoras y prevenir la destrucción causada por incendios forestales. Los incendios se extendieron a pequeñas áreas de tierras federales. Después de cumplir sus condenas, los Hammond fueron enviados de vuelta a la cárcel el 4 de enero cuando un tribunal de apelaciones dictaminó que bajo la Ley Antiterrorista y Pena de Muerte Eficaz, aprobada durante la administración de Bill Clinton, deben cumplir una condena más larga.

Solo cuatro de los inculpados junto a Bundy han sido puestos en libertad bajo

fiianza. Otras 10 personas comparecieron ante un tribunal el 24 de febrero, donde la jueza federal Anna Brown les dijo que la ley los considera inocentes a menos que se pruebe lo contrario.

“Es difícil entender la presunción de inocencia cuando he pasado el último mes en una celda y me han llevado encadenado donde quiera que vaya”, dijo el acusado Ryan Payne a la jueza. Sandy Anderson fue puesta en liber-

tales de la clase trabajadora y a las de zonas rurales.
El pueblo trabajador está pagando el precio por el hecho de que los funcionarios sindicales y los de las más prominentes organizaciones que defienden los derechos de la mujer se han negado durante muchos años a organizar una campaña de acción pública para hacer valer el amplio apoyo que existe para el derecho de la mujer a elegir el aborto. En su lugar, dicen que se debe elegir y confiar en políticos capitalistas que son “pro-derecho a elegir”.
Hoy en día, más trabajadores están buscando maneras de luchar para defender sus empleos, sus vidas y sus condiciones de vida. Los trabajadores de comida rápida se están movilizando a favor de un salario de 15 dólares la hora y por la sindicalización. Acciones en las calles contra la brutalidad policial —desde Salt Lake City a Council, Idaho— han obligado a los gobernantes capitalistas a empezar a poner freno a sus policías. Las mujeres que luchan para defender el derecho al aborto encontrarán muchos aliados dispuestos a unirse y marchar con ellas.
¡Únasenos a esta lucha!

Aflora rivalidad entre Washington y Beijing



Izquierda, U.S. Navy Photo/Mahlon K. Miller

Las tensiones latentes en el Mar del Sur de China brotaron después que funcionarios norteamericanos dijeron que fotos por satélite (derecha), demuestran que el gobierno chino ha colocado misiles tierra-aire en una de las islas Paracel, que están bajo el control de Beijing, pero que también son reclamadas por Vietnam y Taiwán. “China ha estado desplegando instalaciones para la defensa nacional” en las islas durante décadas, dijo el portavoz del ministerio de relaciones exteriores Hong Lei el 18 de febrero.

Las fuerzas armadas de Estados Unidos han realizado acciones provocativas contra territorio controlado por China en la región. El 29 de enero, el destructor USS Curtis Wilbur (izq.) navegó a 12 millas de las Islas Paracels, pocos días después de la visita del secretario de estado John Kerry, para sostener conversaciones con autoridades chinas. El mes anterior, un bombardero B-52 pasó a 2 millas náuticas de un arrecife en las Islas Spratly.

La supremacía marítima norteamericana en el Mar del Sur de China, con sus rutas comerciales y las posibles reservas de energía, fue uno de los más preciados botines de su sangrienta victoria en la Segunda Guerra Mundial. Los gobernantes de China están presentando un desafío cada vez mayor al imperialismo norteamericano en la región.

—EMMA JOHNSON

fiianza. Otras 10 personas comparecieron ante un tribunal el 24 de febrero, donde la jueza federal Anna Brown les dijo que la ley los considera inocentes a menos que se pruebe lo contrario.

“Es difícil entender la presunción de inocencia cuando he pasado el último mes en una celda y me han llevado encadenado donde quiera que vaya”, dijo el acusado Ryan Payne a la jueza.

Sandy Anderson fue puesta en liber-

Cargos a policía

Viene de la portada

al lado de Ehorn, quien estaba tendida sobre el pavimento, sacando su arma y disparándole a Thomas. Inicialmente Ramsey se negó a presentar cargos contra el policía, y en su lugar tenía previsto acusar a Thomas por manejar ebrio y por homicidio vehicular por la muerte de Ehorn.

Amigos de Thomas y otras personas organizaron protestas rápidamente para exigir que Feaster fuera despedido y acusado. “Vamos a asistir a todas las audiencias de la corte”, dijo Nordgren en una entrevista por teléfono el 19 de febrero. “Vamos a hacer todo lo posible para garantizar que se haga justicia en este caso”.

La mujer y la Revolución Cubana

Escuche a representantes de la **Federación de Mujeres Cubanas** **Sábado 19 de marzo**

Recepción 6:30 p.m
Programa 7 - 9 p.m.

Auditorio 1199SEIU
310 W. 43rd St. Nueva York
Información: 917-887-8710
o 212-926-5757